



Comercio y pagos en Centroamérica y República Dominicana

Enrique Dubón¹

Introducción

El proceso de integración regional ha descansado fundamentalmente en los flujos comerciales que facilita, así como en la infraestructura institucional y financiera sobre la que se configura orgánicamente. Desde 1990 el comercio regional ha mantenido un fuerte impulso, con una dinámica incluso superior a la de algunos indicadores de actividad real de corto plazo, salvo en el período más álgido de la crisis financiera global, entre 2008 y 2009.

A la fecha, el mercado regional atiende una población cercana a los 50.0 millones de habitantes y moviliza más de US\$7,000 millones en exportaciones intrarregionales; tanto en su dinámica como por su volumen observado, el comercio regional requiere de la existencia de una adecuada infraestructura legal y financiera, para facilitar el intercambio en condiciones de seguridad, eficiencia y de bajo costo, especialmente en pagos regionales. Para apoyar ese creciente comercio, así como para complementar los servicios financieros regionales ya existentes, el Consejo Monetario Centroamericano (CMCA), ha desarrollado un sistema de interconexión de sistemas de pagos nacionales, el cual está operativo desde marzo de 2011 y que cuenta con la cobertura de un tratado regional aprobado debidamente por todos los congresos y asambleas legislativas de la región. Esta nota proporciona los datos más recientes de la evolución del comercio regional y, en especial, de la plataforma de pagos impulsada por el citado Consejo.

Se aprecia que la estrategia de fortalecer la infraestructura regional no solo facilita los negocios regionales, sino que también permite potenciar los efectos compensadores del comercio regional en condiciones de crisis internacional.

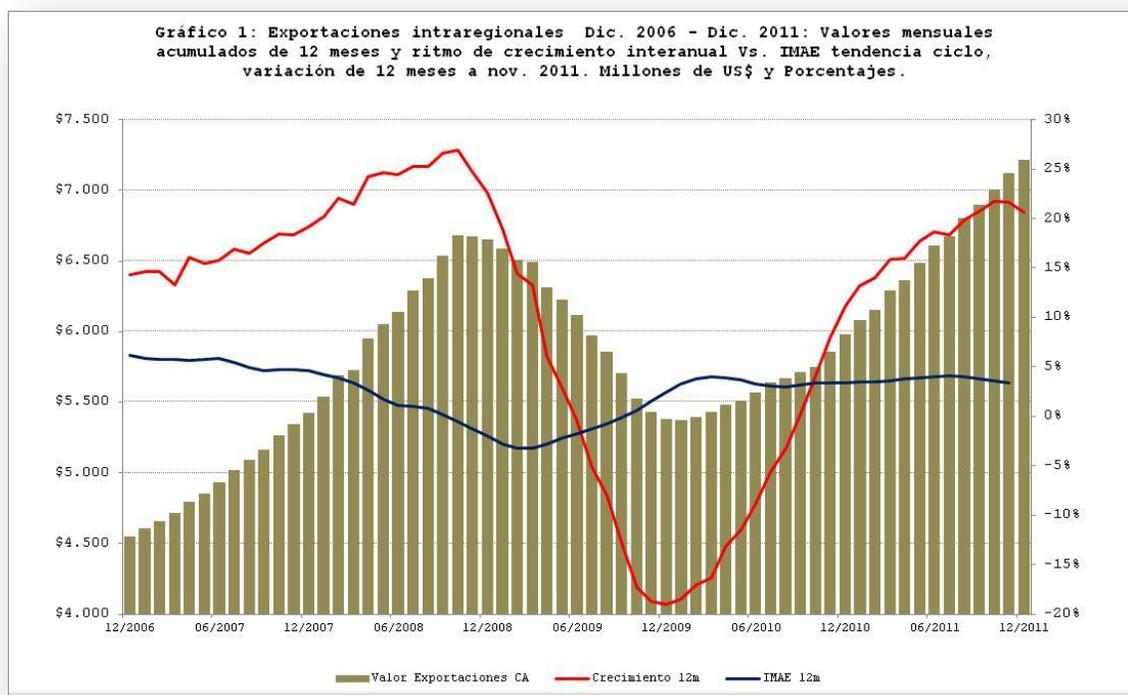
Recuperación del Comercio Regional

El comercio intrarregional, medido por las exportaciones que los países efectúan entre ellos, totalizó en diciembre de 2011 US\$7,217.0 millones, valor que excede los niveles de actividad de pre-crisis de finales de 2008. El efecto de la crisis se comenzó a sentir en noviembre de 2008, cuando el ritmo de crecimiento de las exportaciones regionales comenzó a declinar

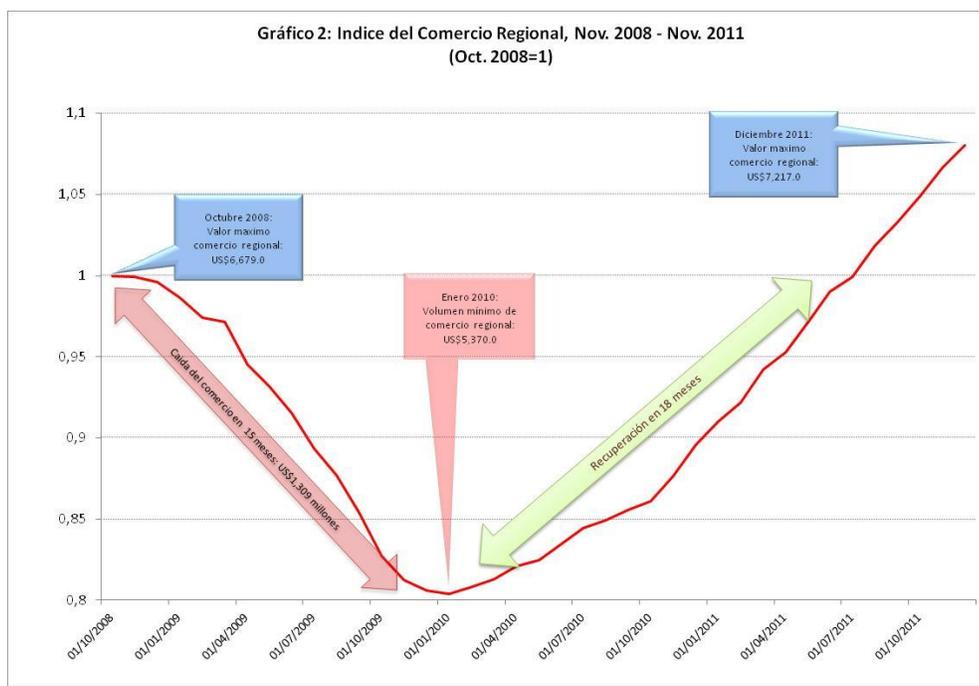
¹ Economista de la SECMCA. Las opiniones y comentarios incluidos en la presente nota son de exclusiva responsabilidad del autor y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano ni del Consejo Monetario Centroamericano.



gradualmente, desde un máximo de 27%, hasta una contracción record de -19% a finales de 2009. En términos de valor del comercio, se tuvo una contracción superior a los US\$1,300 millones, la cual se dio a lo largo de 15 meses y tuvo su punto mínimo en enero de 2010, con un volumen de comercio de US\$5,370 millones. El ritmo de crecimiento de las exportaciones se contrajo a niveles que llegaron a ser inferiores a los observados en los indicadores de la actividad real de corto plazo; así, entre julio de 2009 y octubre de 2010 su crecimiento cayó por debajo del nivel del IMAE regional, indicador más agregado y estable que por lo general ubica sus niveles de crecimiento por debajo del que se observa en el comercio.² La recuperación de éste a los registros de pre-crisis requirió de 18 meses y aunque su ritmo de crecimiento a diciembre de 2011, 21%, aún no alcanza los mejores niveles de 2008, si permitió que el comercio regional excediera en más de US\$530 millones el mejor nivel de finales de 2008. (Gráficos 1 y 2).



² La relación del comercio con el IMAE regional es únicamente para fines comparativos de tendencia. Para una mayor correspondencia, la serie del comercio debe ser ajustada por precios, en este caso pudiera ser el IPM de los Estados Unidos de América.



El comportamiento reciente del comercio regional supone una recuperación importante post-crisis para toda la región; sin embargo, también revela su elevada sensibilidad ante factores extra regionales. En total, la región experimentó un efecto contractivo por más de 30 meses en su comercio y aunque a finales de 2011 se han recuperado y excedido los niveles de comercio previos a la crisis, queda la interrogante sobre cuál hubiera sido el nivel del comercio en ausencia de la crisis; también está la interrogante de sobre qué hubiera pasado si la crisis hubiese sido menos severa y afectado en menor medida no solo el comercio regional, sino también el empleo y el bienestar.

Pero, de haberse mantenido el ritmo de crecimiento observado antes de 2008, el comercio regional debió haber alcanzado a finales del 2011, un nivel cercano a los US\$9,000 millones; es decir, la brecha con el nivel realmente registrado sería de unos US\$2.000 millones. Esta cifra es hipotética y sirve únicamente como un indicador amplio del costo de oportunidad de la crisis; es solamente un referente del nivel donde debería haber estado la región si las condiciones se hubiesen mantenido igual.

Infraestructura Financiera de apoyo al Comercio

La región cuenta en la actualidad con un mecanismo de apoyo al comercio desarrollado por el CMCA a partir de los avances locales en los sistemas de pagos automatizados que facilitan la liquidación de operaciones en forma bruta en tiempo real (Lbtr) y que ha sido complementado

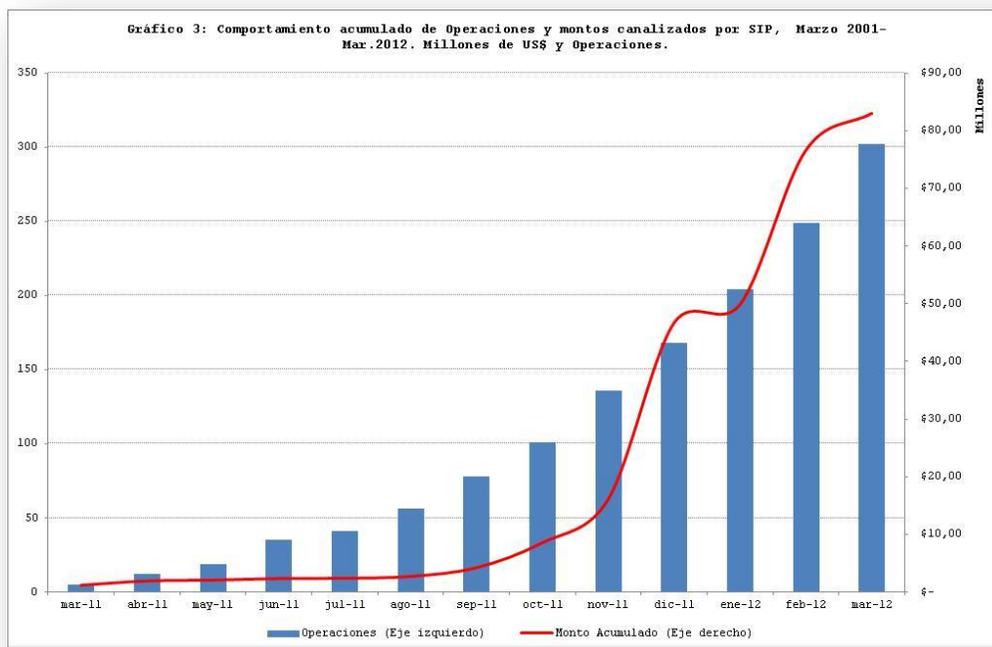


con un instrumento jurídico regional que confiere certeza jurídica a los pagos regionales³. El sistema de interconexión de pagos de Centroamérica y República Dominicana (SIP), permite enlazar los sistemas de pagos en una plataforma abierta, que provee un servicio de pagos en forma segura, rápida, de bajo costo, con respaldo legal regional y que está diseñada conforme a estándares y principios que recogen las mejores prácticas del mercado. Es un sistema regional operado por los Bancos Centrales de Centro América y República Dominicana y permite a los clientes de los bancos y entidades financieras afiliadas al sistema hacer transferencias electrónicas de fondos entre esos países en dólares de los Estados Unidos de América.

El sistema fue inaugurado por el CMCA en febrero de 2011 y comenzó a ser plenamente operativo desde marzo de ese año, con un horario que permite transferencias regionales desde las 9:00am a 3:00pm en Centroamérica, y de 11:00am a 5:00pm en la República Dominicana. El Sistema de Interconexión de Pagos (SIP) mantiene desde entonces una tarifa por operación de US\$5.00. La estrategia de entrada que se ha adoptado procura constituir una infraestructura que facilite un servicio abierto, alterno e incondicional para impulsar la integración financiera regional, bajo condiciones de seguridad, eficiencia y bajo costo. Aunque el servicio surge en un mercado competitivo y con elevado dominio de, al menos, dos grandes operadores regionales, el propósito es atender una necesidad real en el mercado de contar con un servicio de pagos regional de bajo costo, en especial para beneficio del comercio regional. La plataforma procura también que las ganancias que se derivan de la tecnología de comunicaciones y procesamiento de datos, se trasladen efectivamente al usuario en forma de bajos precios, sin condicionalidad o requisito de pertenecer a una plataforma específica financiera, salvo la de estar bancarizado.

Los resultados a un año de operación del sistema proyectan la típica forma de la fase inicial e introductoria en la vida de un servicio: muy aplanada en sus primeros meses y con una tendencia suave pero creciente en los meses siguientes. En total, el sistema canalizó 302 operaciones de pago, por un monto neto de US\$82.98 millones; sus montos y operaciones acumulados mensualmente se reflejan en el Gráfico 3.

³ El Tratado de sistemas de pagos y liquidación de valores de Centroamérica y República Dominicana es un instrumento jurídico que confiere seguridad jurídica a los pagos regionales; ha sido ratificado por todos los congresos y asambleas legislativas de los países miembros del CMCA y tiene vigencia plena en la actualidad. Entre los elementos que ofrecen seguridad jurídica se encuentran los relacionados con la inembargabilidad de las cuentas en los bancos centrales, los principios de irrevocabilidad y firmeza de las órdenes de pago y los elementos para tipificar sistemas de pagos sistémicamente importantes, entre otros.



El sistema no reportó fallos en el funcionamiento de su plataforma tecnológica y de comunicación y se mantiene en niveles de tiempo real el lapso que se requiere para canalizar una operación de principio a fin, entre bancos centrales de la región. Adicionalmente, no se detectaron problemas de tipo operativo y transaccional en todos los países participantes del sistema; éstos consolidaron sus procedimientos locales y establecieron mesas locales de ayuda para atender reclamos o inquietudes sobre el sistema, así como para fortalecer las prácticas ya existentes de prevención de lavado de activos.

La estructura de los pagos cursados por el sistema indican que el mayor emisor de los mismos en la región ha sido Guatemala, con el 96.3% del total de pagos, seguido de Honduras con 3.3%; y República Dominicana con 0.4%.

En general, el principal receptor de pagos ha sido El Salvador, con el 96.2% del total de pagos, seguido de Guatemala con el 3.3%. El Salvador, es el principal destino de los pagos girados desde Guatemala y Nicaragua. En tanto que Guatemala es el principal destino de los pagos cursados desde Honduras y República Dominicana. (Cuadro 1)

Esa estructura de los flujos de pagos observados ha resultado en que El Salvador es el país con posición acreedora dominante, mientras que Guatemala ha sido el pagador neto durante el período.



Cuadro 1: Estructura de pagos por Emisor y Receptor, Marzo 2011-Marzo 2012. Porcentajes

Emisor	Receptor	Porcentaje	
Guatemala	El Salvador	99.8	
	Honduras	0.1	
	Nicaragua	0.1	
		100%	
Honduras	Guatemala	8.8%	
	R. Dominicana	1.2%	
	Nicaragua	12.7%	
	El Salvador	0.4%	
		100%	
R. Dominicana	Guatemala	97.9%	
	Nicaragua	0.3%	
	Honduras	1.8%	
		100%	

Fuente: SE-CMCA

Los resultados observados son los propios de una plataforma de servicio en su fase de introducción al mercado. Aunque Costa Rica participa plenamente del sistema, su participación ha sido marginal en las operaciones, debido a adecuaciones internas que, a la fecha, están en su fase final de aplicación. El Salvador también mantiene una presencia limitada como pagador, debido a que al menos el 94% de su sistema bancario es internacional y sus participantes usan su propia plataforma cerrada para pagos regionales.

Asimismo, los bancos con operaciones regionales, especialmente los guatemaltecos, son los que mayor uso le han dado al sistema. A marzo de 2012, diez bancos con operaciones regionales lo usaron para efectuar órdenes de pagos regionales.

Conclusión

El desarrollo de infraestructura financiera regional es visto como una condición fundamental para profundizar su integración comercial. El sistema de interconexión de pagos establecido por el CMCA ofrece una plataforma que integra en un solo marco institucional seguridad jurídica, robustez de un sistema de pagos, estándares internacionales para facilitar interconexión global y, en especial, un bajo costo para los usuarios finales. El mismo, no solo constituye un mecanismo para la innovación de los operadores financieros nacionales operando regionalmente, sino que abre posibilidades para la creación de nuevos servicios que son propios de un proceso de integración financiera regional.



Notas Económicas Regionales

No. 51
MARZO, 2012

Secretaría Ejecutiva del Consejo Monetario Centroamericano



De momento, los exportadores e importadores regionales que están impulsando una notable recuperación del comercio regional, cuentan con un mecanismo facilitador de sus pagos en condiciones de seguridad, eficiencia y bajo costo.